

DECIMO NOVENO ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Corrientes, 9 y 10 de septiembre de 1999

EXPOSICIONES

Comité Organizador

Coordinadora General: Dra. Elena C. Páparo de Torres

Secretarias: Prof. María Gabriela Quiñonez
Lic. María del Mar Solís Carnicer

Secretario Administrativo: Sr. Alberto A. Rivera

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE
Secretaría General de Extensión Universitaria
Delegación Corrientes

AUTORIDADES

RECTOR
Dr. Adolfo Domingo Torres

VICE-RECTOR
Cr. Martín Edgardo Ayala

SECRETARIO ACADÉMICO
Arq. Oscar Valdés

DIRECTORA DEL INSTITUTO DE HISTORIA
Lic. Susana Colazo

COMISIÓN ORGANIZADORA

Coordinadora General
Dra. Elena C. Páparo de Torres

Secretarias
Prof. María Gabriela Quiñonez
Lic. María del Mar Solís Carnicer

Secretario Administrativo
Sr. Alberto A. Rivera

PARAGUAY Y LAS ALIANZAS POLÍTICAS (1993-1996)

Elena Russo de Pagno
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional del Nordeste

Introducción

Paraguay experimentó desde su independencia, un prolongado período de autoritarismo, intercalados con intermedios cuasidemocráticos. Por lo tanto, la dictadura inaugurada por Alfredo Stroessner fortaleció el esquema conformado por la tríada Estado, Partido Colorado y Fuerzas Armadas.

El ingreso a la transición fue tardío porque recién el 3 de febrero de 1989, el gobierno de Alfredo Stroessner fue derrocado "desde arriba" por un golpe de estado encabezado por el General Andrés Rodríguez.

En un marco de transformaciones institucionales, el Coloradismo continuó en el gobierno y en 1993 el binomio Juan C. Wasmosy - Angel Seifart, se impuso en las primeras elecciones constitucionales llevadas a cabo en el país.

A lo largo de esta etapa del período de transición, la sociedad civil estuvo estrechamente vinculada a la estructura de los partidos políticos mayoritarios y controlada por ellos. De manera especial, estuvo ligada al Partido Colorado cuya hegemonía no fue posible superar.

Frente a esta situación, la oposición hizo esfuerzos e inició cambios para lograr una lenta y gradual transformación en la expresión electoral ciudadana.

En este sentido, una idea diferente rondó en las cabezas de los dirigentes de la oposición. Era necesario la construcción de una alternativa política para contrarrestar la hegemonía del Coloradismo,

El desafío provino desde las filas de dos fuerzas políticas; el Partido Liberal Radical Auténtico, con una vieja raigambre histórica, y de una fuerza independiente: Encuentro Nacional, con una sólida implantación en sectores independientes y en la diáspora ocasionada en los partidos tradicionales.

En esta comunicación de carácter política nos proponemos demostrar como hipótesis tentatoria que la conformación de la alianza entre el Partido Liberal Radical Auténtico y Encuentro Nacional en las elecciones municipales de 1996, tuvo como objetivo fines electoralistas, más que intenciones de crear una nueva fuerza política.

Dos motivos principales explican su conformación: en primer lugar, el estímulo por los logros alcanzados por el partido "Asunción para Todos" en las elecciones municipales llevadas a cabo en 1991 y en segundo lugar, la interpretación de los resultados de estas elecciones por parte de los partidos políticos, como una manifestación de demanda de los ciudadanos de Paraguay de la necesidad de construir una alternativa diferente encaminada a clausurar la hegemonía del Coloradismo.

En un intento por analizar este proceso, nuestra tarea principal consiste en examinar, a través de diferentes secciones, el modo como se concretó esta alianza en un marco determinado, que se extiende durante el transcurso del año 1996. Así, a partir de este contexto, pondremos el acento en los aspectos que hacen a la conformación de una alianza política a través de la opinión de diferentes autores.

Luego, a partir de este tratamiento teórico, sobre una base empírica, trataremos los capítulos restantes.

En el segundo capítulo haremos referencia al origen y al proceso de conformación de la alianza para las elecciones municipales de 1996 en Paraguay.

Por último, a manera de conclusión, reflexionaremos sobre este nuevo desafío político en Paraguay.

Ahora bien, no debe verse en este trabajo el resultado de una investigación acabada, sino más bien un trabajo exploratorio de la realidad paraguaya. Por otra parte, el debate sobre este tema no ha suscitado aún una abundante bibliografía.

Sin embargo, a pesar de las lagunas señaladas, este estudio se llevó a cabo a través de la consulta bibliográfica éditada y el seguimiento en la prensa escrita.

Fundamentos Teóricos

Alianza política: Concepto.

Finalizados los procesos de transición política, desde los regímenes autoritarios, y una vez instaurados los primeros gobiernos democráticamente electos, se inició, para los países de América Latina una tarea diferente. Por un lado, la consagración constitucional de una serie de procedimientos e instituciones que posibilitaron el establecimiento de los derechos civiles y políticos de los ciudadanos. Por otro, la reducción de los riesgos de un regreso a la dictadura.

Mientras tanto, en algunos países de la región, los gobiernos persistieron en evidenciar incapacidad para la construcción de una alternancia en el poder y la paulatina aceptación de las fuerzas armadas con una misión ajena a la política.

En este proceso, los cambios afectaron a los partidos políticos. La consecuencia inmediata fue el reacomodamiento de las fuerzas políticas que se verificó en la fragmentación interna, crisis de representación, y la consecuente aparición de nuevos actores políticos.

Con respecto al surgimiento de esas nuevas fuerzas políticas, éstas decidieron estrechar filas y conformar una alianza, varios politólogos e historiadores se han definido al respecto.

Así, para el historiador Félix Luna "una alianza suele ser la conjunción de un objetivo electoral concreto, formulado públicamente y con un programa común. En los países de alto desarrollo este esquema es el más admitido, especialmente en Europa occidental, Israel y Japón. A veces, en lugar de un partido, existe un sistema de dos o más partidos, casi permanentemente aliados, que ocupan su hemisférico político".¹

Para el teórico contemporáneo Giovanni Sartori "un gobierno de coalición se hace necesario, sobre todo en sociedades conflictivas.

En Europa, una serie de partidos socialistas - marxistas sólo han podido surgir con el sistema proporcional y con los gobiernos de coalición.

Ningún país europeo habría podido enviar jamás al poder a un partido comunista solo. Los ha integrado en un contexto de coalición. El verdadero punto es que las coaliciones pueden ser homogéneas o heterogéneas, y sólo funcionan si llegan a ser homogéneas: formadas por partners (socios) que se hablan y no por partners que solamente se hacen la guerra. Además, es necesario que la coalición esté en condiciones de decidir sobre el programa de gobierno común".²

Juan Carlos Portantiero, por su parte, considera que "La experiencia universal indica que no hay manera de hacer política de poder si no es por vía de coaliciones. Es muy difícil imaginar gobiernos monopartido en un país importante del mundo, que sean capaces de concentrar en sí la voluntad cristalina de la mayoría de la población. Hoy se gobierna sobre las bases de las coaliciones, como forma moderna de articulación política".³

Mientras tanto, Natalio Botana establece que "las alianzas se organizan cuando en los partidos que la integran florece la voluntad de emprender una tarea común; ganar el poder acumulando votos, instaurar las bases de la gobernabilidad futura y aprender a convivir entre aliados con lenguaje razonable".⁴

Angel Panebianco, sociólogo italiano, considera que "puede darse una alianza estable entre partidos ideológicamente próximos, si uno de los miembros de la Alianza es demasiado débil e incapaz de ejercer una atracción real sobre el territorio de caza del otro". En este caso el partido más fuerte no se sentirá amenazado: su ambiente será relativamente simple y la incertidumbre ambiental, reducida o en todo caso fácilmente controlable".⁵

¹ La Nación, 1991.

² *Ibidem*.

³ Portantiero, Juan Carlos. Estudios Sociales, p. 163

⁴ *Ibidem*. 1998

⁵ Pellet Lastra, Arturo. (1999) Teoría del Estado, pp. 222-223

"En la actualidad, los países de Europa Occidental que integran la Comunidad Europea, con la excepción de Noruega y Gran Bretaña, están gobernados por coaliciones de tres o más partidos políticos, y esta situación se mantiene inalterable desde que finalizó la Segunda Guerra Mundial en 1945.

La característica de estos gobiernos es que su estructura de poder funciona en el contexto de un sistema parlamentario que supone la presencia activa de los medios de comunicación y un continuo control de la opinión pública que se manifiesta a través de ellos y por encuestas, que varían semana a semana".⁶

"También están gobernadas por coaliciones integradas por tres o cuatro partidos, varios países americanos cuya forma de gobierno es republicana presidencialista. Su porcentaje de poder - como partidos - es menor que en las coaliciones que se integran con gobiernos parlamentarios."⁷

En suma, desde esta perspectiva, existe un consenso general por el cual las alianzas contribuirán a marcar un cambio significativo en los países en transición. Sobre todo cuando entre los partidos se produzcan cambios en los cuales se privilegien tareas comunes.

La Alianza en Paraguay: Origen y conformación.

América Latina vivió durante años sumergida en dictaduras militares, en la que se comprobó una fuerte asociación entre actores que desbordaron los límites de los mecanismos institucionales y que fueron incapaces de generar autoridades que gobiernen con valores fundados en la libertad y en un Estado de Derecho.

En ese mapa se inscribió Paraguay, con actores cuya presencia en el escenario político configuró una estrecha relación, la que marcó una constante en la historia del país: el notable crecimiento de un partido - El Colorado - que expresó su ideario y su oferta para la estructuración de un modelo de Estado con fuertes rasgos autoritarios y Fuerzas Armadas, los que impidieron concretar reformas tendientes a una verdadera democratización del país. La relación entre estos actores, marcó la conservación del poder porque ellos articularon un sistema de alianzas mediante procedimientos ilegítimos.

Durante décadas un seudobipartidismo heredado, caracterizó al Paraguay porque gradualmente, el Partido Colorado acumuló fortalezas al presentarse en política como la única opción válida.

Si bien, a partir del año 1989 la incorporación de los actores políticos a la vida democrática intentó crear un equilibrio político, en el Coloradismo, no se habían superado los vicios que imponía una democracia moderna porque aún navegaba sobre un régimen autoritario.

En este marco, hubo una gran cuota de acuerdo y colaboración entre las Fuerzas Armadas y el Partido Colorado al impulsar las primeras, deliberadamente, una política orientada a la permanencia del Coloradismo en el poder. En este sentido, el General Alfredo Stroessner (1954-1989) a través de un golpe de Estado y apropiándose del Partido Colorado, en su conjunto, instrumentó su larga permanencia en el poder a través de la configuración de un Estado clientelar autoritario que surgió como paradigma de la nueva forma de organización estatal, con una alta concentración de poder alrededor del gobierno, Partido Colorado y Fuerzas Armadas.

Sin embargo, en el año 1989, las fisuras en el interior de la cúpula militar proyectaron la figura de Andrés Rodríguez, quien "desde arriba", oficializó la transición a la democracia.

Tanto en las elecciones llevadas a cabo en 1989, en las cuales Andrés Rodríguez regularizó su situación legal, como en las de 1993, el Coloradismo mantuvo la hegemonía del poder. Ahora bien, el nuevo gobierno que se estableció el 3 de febrero de 1989, prometió democratizar al país e iniciar una era de cambios. El primer paso, fue la realización de elecciones presidenciales y del Congreso el 1 de mayo de 1989, posteriormente se llevaron a cabo las elecciones municipales el 26 de mayo de 1991 cuyos resultados fueron significativos.

⁶ Ibidem

⁷ Ibidem

En esa oportunidad, el movimiento de oposición independiente "Asunción Para Todos" (APT) liderado por el Doctor Carlos Filizzola, logró un resonante triunfo al obtener un 34 % de los votos contra un 27% del Partido Colorado y un 19 % del Partido Liberal Radical Auténtico. Este éxito contribuyó a reforzar las ideas existentes entre los dirigentes del Partido Liberal Radical Auténtico y Encuentro Nacional, que los llevaría a animarse a construir una alianza de carácter político a nivel municipal y con una proyección nacional, es decir, las elecciones nacionales de 1998:

"Para el 98 hay que concertar una alianza con diferentes sectores democráticos del país para romper con el continuismo de más de 50 años del Partido Colorado que realmente ha hecho y sigue haciendo mucho daño", sostenía el Dr. Carlos Filozzola, presidente del PEN. "Seguimos con la pobreza, con el atraso, necesitamos romper con este continuismo".⁸

De todas formas, las alianzas entre partidos, la oposición no eran nuevas en Paraguay, ya que se remontan a la década de los 40 cuando se constituyó un gobierno de coalición entre febreristas, colorados y militares.

Durante la dictadura de Alfredo Stroessner, ante el cariz que tomaban los hechos, los partidos de la oposición iniciaron la búsqueda de un cambio en su concepción táctica en pos del derrocamiento del dictador.

Así, en 1959 se conformó la "Unión Nacional Paraguaya, resultado de la unidad de acción de los partidos Febrerista y Liberal, sectores juveniles radicalizados de estos dos partidos que conformaron un "Movimiento Revolucionario Paraguayo".⁹

En la década de los 90 y en plena transición democrática, las elecciones municipales de 1996 constituyeron un momento propicio para que las dos fuerzas políticas citadas, nucleadas tras convocantes figuras políticas, buscaran convertirse en la válvula de escape del anticoloradismo.

Sin embargo, esta amalgama se hacía difícil de lograr por diferentes razones; la primera, tanto el Partido Liberal Radical Auténtico como Encuentro Nacional, no conformaban fuerzas políticas homogéneas, la segunda, los acuerdos sobre normas eran mediante forcejeos y en consecuencia, de carácter precario.

Mientras que el Partido Liberal Radical Auténtico, fundado a fines del siglo XIX, de orientación centrista, con una estructura tradicional intacta, con viejos rostros entre los que contaba el líder legendario Domingo Laíno, aspirante a la presidencia y con un número considerable de afiliados, basó su acción en consolidar un liderazgo que redujese el margen de desgaste ocasionado por el internismo.

Las perspectivas de Encuentro Nacional eran diferentes porque este partido, que nació en 1991, no había alcanzado un nivel de organización semejante al Partido Liberal Radical Auténtico.

Su conformación obedeció a diferentes razones: la quiebra del Estado patrimonialista que generó un nuevo mercado electoral; las razones circunstanciales por las insuficiencias de los partidos tradicionales o el simple voluntarismo derivado de la necesidad de inserción política de un núcleo líder, que se había destacado en los movimientos sociales o no consustanciados con la política.

Apareció como el disparador de una opción independiente, de base urbana con una línea de desarrollo, que lo convirtió en un partido centrista de clase media, receptor de un electorado "no cautivo", como fenómeno virtual y carente de una estructura partidaria organizada, puso el acento en alianzas coyunturales, para ver crecer el número de afiliados por la diáspora ocasionada en los otros partidos políticos y sin una orientación ideológica clara, como expresión de sectores medios que no tenían una significación partidaria, despolitizados y, en menor medida, de migración de colorados y liberales.

Agotada la primera instancia de formación, el empresario Caballero Vargas, su fundador, un hombre rico con un programa de liberalización económica, redobló sus esfuerzos para capturar la ancha franja de la juventud que no se identificaba ni con el Coloradismo ni con el Liberalismo, lo que dio al partido una fuerza meteórica para emerger en las elecciones

⁸ ABC. 22.1.96

⁹ Flecha, Martini y otros. (1993) Autoritarismo, Transición y Constitución en el Paraguay. Asunción: Ecta, p. 37

nacionales de 1993 y así convertirse en la tercera fuerza. Este espectacular éxito electoral hizo que surgiera como la tercera fuerza alternativa, al dividir el voto opositor y lograr un mayor espacio político.

En este escenario polarizado, Encuentro Nacional debió franquear el límite del Municipio de Asunción al ganar adherentes en Gran Asunción y el Departamento Central aledaño.

Ahora bien, una alianza es la suma de los partidos que la integran que debe trascender una coalición electoral. En Paraguay esto no ocurrió porque los socios conformaron una "agregación" originada por la común conciencia de la necesidad de terminar con el Coloradismo. Sin embargo, sus líderes aparecieron enfrentados en una disputa abierta para ganar los espacios políticos. La realización dependía de un hilo fuerte, por lo tanto, había que canalizar los medios para limar asperezas e inaugurar instancias de convergencia.

En el Municipio de Asunción, el acercamiento entre las dos fuerzas corrió por diferentes carriles, al principio fue obra de voluntades aisladas, mas tarde se concretaron negociaciones formales, arduas y debatidas, que evitaron cerrar las instancias de diálogos políticos, es decir, los distintos actores dejaron traslucir sus preferencias en el momento de las negociaciones y consecuentemente, generaron dificultades a la hora de fijar los acuerdos.

Examinemos entonces en qué consistieron esas dificultades: la voluntad popular tiene una sola forma de manifestarse que es a través del voto, las negociaciones en este sentido giraron en torno al método a emplear para el establecimiento de la fórmula política para elegir un candidato único para la intendencia de Asunción, así fue que Juan Gronda, Secretario General del Directorio del PLRA y Alfredo Boccia, de Encuentro Nacional, buscaron aunar criterios.

Hubo distintas propuestas para dirimir quien titularizaría la fórmula del gobierno municipal de Asunción. Esto llevó a los partidos a instrumentar diferentes formas a la hora de elegir candidatos. El Partido Encuentro Nacional apeló al marketing político como método para la elección y selección de candidatos y en esta tónica establecieron que, una vez definido el candidato, el partido pediría el voto útil para aquel candidato designado por las encuestas.

Por su parte, el Comité político del Partido Liberal Radical Auténtico, dispuso conformar una comisión para analizar las propuestas del Partido Encuentro Nacional. Finalmente triunfó la primera.

Al respecto, Juan Gronda afirmó que: "Es necesario que la alianza se haga cuanto antes para evitar agresiones entre los propios candidatos de la oposición" y agregó que "en la primera reunión planteará la necesidad de que los candidatos opositores adopten una suerte de ética de campaña para evitar agresiones entre los intendentes de la oposición".¹⁰

A partir de allí se elaboró un acuerdo entre los candidatos del Partido Encuentro Nacional (PEN), Alfredo Boccia y del Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA), Martín Burt, quienes firmaron en un ambiente festivo, el "compromiso de Asunción" para impulsar un candidato único en la intendencia capitalina.¹¹

Para tal fin, el criterio seleccionado fue el fijar un acuerdo democrático para "ser liderado por el candidato a intendente de Asunción, que claramente resulte beneficiado por la mayor intención de votos en dos encuestas simultáneas de opinión pública y para definir el candidato único, la diferencia entre uno y otro debía ser superior en porcentaje al margen de error definido técnicamente para dichas encuestas"¹² y de esta forma "el candidato que surja de las encuestas será proclamado en un acto público a realizarse el 26 de setiembre".¹³

Asimismo, se estableció la elaboración de un programa conjunto a nivel municipal, que garantice su proyección en el tiempo. En este caso, ambas fuerzas políticas decidieron "sin claudicaciones conseguir una amplia y suficiente mayoría democrática en la Junta Municipal de Asunción con el fin de realizar los proyectos y programas de gobierno."¹⁴

A juzgar por los comentarios de los dirigentes políticos, este acuerdo fue recibido con beneplácito por los presidentes de ambos partidos, Carlos Filizzola del PEN y Domingo Laino

¹⁰ ABC. 10.6.96

¹¹ ABC. 9.6.96

¹² ABC. 10.6.96

¹³ Ibidem

¹⁴ Ibidem

del PLRA, quienes señalaron que de esta forma se "asegura la victoria de un intendente democrático para la intendencia de Asunción"¹⁵

Carlos Filizzola, por su parte, también opinó favorablemente sobre el significado del acuerdo al señalar que "es un acto histórico de las fuerzas democráticas del país y un paso importante que se ha dado para dar continuidad a un proyecto democrático en la Municipalidad de Asunción y proyectar un futuro diferente para el Paraguay"¹⁶

A su vez, Domingo Laíno manifestó en su discurso "la satisfacción por el ambiente de libertad democrática, que ellos no pudieron vivir en el pasado" y señaló "que estaba feliz porque los dos partidos más importante es de la oposición habían logrado la alianza democrática para presentar un candidato triunfador para competir contra el pasado y contra el autoritarismo".¹⁷

Alfredo Boccia, candidato por Encuentro Nacional, señaló que "durante el acto de la firma del acuerdo, al observar las banderas azules y las encuentristas queda claro que Asunción apunta al futuro y no al pasado"¹⁸ y agregó: "empezamos a transitar un camino nuevo, en una ciudad que empieza a creer en el pluralismo y en la convivencia democrática. Estamos demostrando que hay un grupo de jóvenes que nos obliga a llevar este camino hacia la democracia..."¹⁹

El candidato del PLRA, Martín Burt, se preocupó por señalar "esta no es una contienda entre Boccia y Burt. En esta alianza no va a ver un ganador y un perdedor, porque acabamos de firmar un programa de gobierno común y vamos a trabajar juntos, porque la juventud está cansada de la división, la juventud quiere la unión y nosotros vamos a hacer lo que la gente de la ciudad quiere".²⁰

Finalmente, el 26 de setiembre de 1996, el Municipio de Asunción eligió a su candidato, del que emergió el liberal Martín Burt como intendente electo, con un 39% frente al encuentrista Alfredo Boccia.

La lectura de esta compulsa electoral nos ofrece un doble mensaje. Por una parte, el respaldo a un partido con estructuras sólidamente consolidadas y por la otra, un mandato hacia el futuro, es decir, continuar con la alianza.

Sin embargo, cabe señalar que en los municipios en los cuales se había conformado la alianza, se observaron disputas por el poder que dificultaron la selección de candidatos. Las negociaciones llegaron a feliz término cuando las cúpulas del Partido Liberal Radical Auténtico y Encuentro Nacional consensuaron "un cogobierno y la instauración de un comando electoral conjunto en la capital para las municipalidades. Así, un liberal era titular de un departamento, el subdirector sería un encuentrista o viceversa"²¹. Además, los candidatos por la intendencia de Asunción acordaron no repartirse cargo - en caso de ganar las elecciones - sino de atribuirlos según "la aptitud intelectual y la idoneidad"²².

La reciente conformación de las alianzas se inauguró el 17 de noviembre de 1996, en las elecciones municipales en el territorio paraguayo. Sobre un total de 1.822.686 inscriptos, con una considerable participación popular, un sistema de inscripción novedoso y patrones electorales de alta confiabilidad.²³

En este contexto, el fortalecimiento del Partido Colorado fue significativo porque se alzó con el 70 % de los municipios del país, mientras que la alianza triunfó en 7 municipios en los cuales se había presentado unido.²⁴

No se trató del arrollador triunfo electoral de la alianza, sino de un hecho que mirado en perspectiva de mediano plazo, resultó importante porque fue una manifestación visible de un

¹⁵ Ibidem

¹⁶ Ibidem

¹⁷ Ibidem

¹⁸ Ibidem

¹⁹ Ibidem

²⁰ Ibidem

²¹ Ibidem

²² Ibidem

²³ Martini, C. (1996) Paraguay. Elecciones municipales. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. pp.109-115.

²⁴ .Martini, C. Ibidem

proceso que tuvo sus raíces en la necesidad de cambio que necesitó el pueblo paraguayo. Al respecto, Domingo Laíno manifestó que la victoria de Burt "es solo el preludio de lo que será el éxito de la oposición en 1998"²⁵.

Como se advierte, la alianza como fórmula electoral sirvió, a través de una institución local, para abrir un estilo diferente de hacer política en Paraguay.

En este sentido se generó un nuevo método de selección de candidatos - las encuestas- y la promesa de colocar en los cargos municipales a personas idóneas y con capacidad intelectual.

Ahora bien, toda construcción de una alternativa política debe trascender el plano de una coalición electoral. En este caso, es de advertir que el triunfo de la alianza fue significativo en el Municipio de Asunción, aunque no fue categórico en el territorio paraguayo. Los actores políticos debían poner en marcha otros motores para que la alianza sea duradera: 1) Decisión de establecer sólidas políticas de concertación y 2) Imponer esfuerzos compartidos entre los actores para superar intereses inmediatos.

En suma, la alianza surgió como una necesidad reactiva de los dirigentes del Partido Liberal Radical Auténtico y de Encuentro Nacional, para imponerse al Coloradismo en las urnas.

Conclusión

América Latina estuvo durante años sumergida en dictaduras militares en las que se comprobó una fuerte asociación entre actores, que desbordaron los límites de los mecanismos institucionales y fueron incapaces de generar autoridades que gobiernen con valores fundados en la libertad y en el Estado de Derecho.

Hacia los 80, en Paraguay, la transición a la democracia fue consecuencia del agotamiento del modelo "caudillesco", entre otras causas, el cual mostró la incapacidad para resolver problemas internos; por ello el 3 de febrero de 1989 el cuestionamiento provino "desde arriba", desde las mismas Fuerzas Armadas y del Partido Colorado.

En este escenario, la transición a la democracia fue "monocolor". Los colorados ganaron las elecciones nacionales en 1989 y 1993.

Pero en las elecciones municipales de 1996 nació una nueva opción política que intentó bloquear la hegemonía del Partido Colorado.

Los dirigentes del Partido Liberal Radical Auténtico y del Partido Encuentro Nacional impulsaron la construcción de una alianza para vencer al Coloradismo que ocupaba el poder. Pero esto, claro está, no era suficiente para transformar el escenario político. Era indispensable que en los partidos que integraban esa coalición, floreciera la voluntad de emprender tareas comunes.

Sin embargo, esto no ocurrió en Paraguay en vísperas de las elecciones municipales, porque los dirigentes políticos se unieron con fines electoralistas y no para generar una fuerza, con fines reformistas.

Bibliografía

- ABENTE, D. (1996) "*Un sistema de partidos en transición. El caso del Paraguay.*" Revista Paraguaya de Sociología, Asunción, 96, pp. 39-62.
- CANTON, S. (1996). *La crisis de los partidos políticos en América Latina.* Archivos del Presente.
- NOLTE, D. (1994). *Partidos y elecciones en los procesos de ajuste económico en América Latina.* Revista Internacional de Sociología .pp. 31-51.
- FLECHA, V. MARTINI, C y SILVERO SALGUIERO, J (1993). *Autoritarismo, transición y Constitución en el Paraguay.* Asunción: ECTA.

²⁵ Norte.1996

GARCIA DELGADO, D. (1994) *Los actores sociopolíticos frente al cambio*. Varios Autores, Fundación Universidad a Distancia Hernandarias.

MARTINI, C. *Elecciones municipales*. 17 de noviembre de 1996. Boletín electoral Latinoamericano. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. julio-dic., 1996-.pp.109-115.

JACKISCH, C. *La inconclusa transición paraguaya*. Fundación Conrad Adenauer.

PORTANTIERO, J. C. (1997) *Ahora no hay tanto un problema de democracia como de república*. Estudios Sociales, Santa Fe.